

EL EVANGELIO DE PODER

Carta abierta

Querido maestro:

Esta serie de lecciones es una de las más importantes que usted jamás enseñará. Jesús dijo:

«Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?»
Mateo 16:26,27

Nada tiene más valor que ganar un alma para Cristo, y el propósito de estas lecciones es justamente eso: guiar a los niños a los pies del Señor para que experimenten el poder salvador del evangelio.

Antes de enseñar acerca de la salvación quisiera sugerirle que pase tiempo meditando en la obra salvadora de Jesucristo. Hay un pasaje escrito cientos de años antes que Jesús diera su vida por nosotros en la cruz. Seguramente usted lo ha leído muchas veces, lo mismo que he hecho yo, pero recién me he puesto a meditar en el profundo significado del sufrimiento que padeció nuestro amado Salvador.

Prepárese usted mismo **primero** en oración. Lea Isaías 53 y medite en las palabras que describen lo que Jesús padeció para salvarnos. En una hoja aparte he impreso este pasaje en la *Nueva Versión Internacional*; también he preparado una relación de los sufrimientos de Jesús. Imprima las hojas y úselas para su meditación. Subraye lo que el Espíritu Santo traiga a su atención y haga sus propias anotaciones.

Lo importante es que sienta un renovado amor por Jesucristo. Un agradecimiento que brote de lo profundo de su corazón; una irresistible pasión por comunicar lo que Jesús ha hecho por nosotros en la cruz. Aunque usted no sea muy elocuente en palabras, si su corazón desborda de amor por Jesucristo, no hay límite a los maravillosos resultados que el Señor puede producir.

Recuerde que el Espíritu Santo es el autor de la Palabra. Pídale que Él vivifique en usted lo que va a enseñar. Él es quien convence al pecador de su pecado.

El Señor sabe lo que cada alumno necesita. Estas lecciones son el «esqueleto», por así decir, para que cada maestro le ponga «carne» según las circunstancias y necesidades de su grupo de niños.

El evangelio es **poder de Dios para salvación**. Enfatique en cada lección el versículo lema:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.
Romanos 1:16

¿Qué leía el funcionario etíope al ir de regreso a su país después de su visita a Jerusalén para adorar a Dios? ¡Isaías 53! (*Lección 2*) A partir de ese pasaje Felipe le explicó el camino de la salvación. Tan fervoroso fue el mensaje que cuando llegaron a un lugar donde había agua, el etíope quiso ser bautizado. ¡Qué precioso culto de avivamiento hubo allí en el desierto!

El bautismo en agua

La experiencia de salvación y el bautismo van de la mano. En estas lecciones tenemos tres ejemplos:

- El etíope, bautizado por Felipe en el desierto
- Saulo, bautizado sin duda por Ananías
- El carcelero y su familia, bautizados la misma noche que fueron salvos después del terremoto

«El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.»
Marcos 16:16

Lea el artículo **El bautismo en agua**, que le puede servir de base para explicar a los niños el significado del bautismo. No entro en muchos detalles porque cada iglesia tiene sus costumbres acerca del bautismo. Hable con su pastor si tiene alumnos que desean ser bautizados.

¿Qué debe esperar al enseñar estas lecciones?

- Que los niños sean salvos
- Que comprendan el significado del bautismo y sean bautizados
- Que deseen ser más y más como Jesucristo
- Que deseen recibir el bautismo en el Espíritu Santo (*Hechos 9:17*)
- Que deseen llevar una vida agradable a Dios

«Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.»
1 Pedro 1:13-17

El pecado es cosa seria. En la primera lección tenemos el ejemplo de Ananías y Safira. Adapte la lección a la edad de los alumnos y hable acerca de cuán grave es la mentira. Con los alumnos mayorcitos puede entrar en más detalle.

En la última lección tenemos el ejemplo del carcelero y su familia que fueron salvos. Anime a los niños cuyos padres no siguen el «Camino». Anímelos a orar por sus padres y hermanos y a confiar en la promesa dada al carcelero: «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa**» (*Hechos 16:31*).

Resumen de lo que se estudiará:

HE PECADO: la gravedad del pecado. El engaño y la mentira fueron castigados con la muerte. Dios es santo y Él desea tener un pueblo santo. Ananías y Safira pagaron el máximo precio por mentir, no a Pedro y los demás apóstoles, sino a Dios. Advierta a los niños sobre las consecuencias del pecado.

DIOS ME AMA: Dios envió a Felipe al desierto para que le explicara el evangelio a un viajero solitario que había viajado desde el África a Jerusalén para adorar. Esta lección es prueba de cómo Dios se preocupa del individuo. Él quiere que todos sean salvos.

JESÚS MURIÓ POR MÍ: Jesús es Salvador y Sanador. Jesús no sólo llevó en la cruz nuestros pecados sino también nuestras enfermedades. Su amor es tan grande que abarca todo nuestro ser. El milagro que hizo con el mendigo cojo, es uno que puede repetir cuantas veces sea necesario, hoy también. Por medio del Espíritu Santo podemos tener el mismo poder que tuvo Pedro.

«No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.»

Querido maestro, ore que Dios manifieste ese poder mediante su vida, en el salón de clase, en su hogar, en el centro de trabajo, en cualquier lugar donde haya alguien necesitado.

RECIBO A JESÚS: La completa transformación de Saulo en su conversión muestra la maravilla que Dios quiere obrar en la vida de cada uno que le abre su corazón. Saulo dio media vuelta y, de haber perseguido a los cristianos, se puso a predicar a Cristo con fervor. ¡Aleluya!

SOY SALVO: Cuando Dios mandó a Ananías a orar por el «perseguidor» Saulo, le dijo que iba a mostrarle cuánto tendría que sufrir por el nombre de Cristo. Pablo, el misionero, sufrió mucha persecución; pero también tuvo el gran privilegio de ver muchas almas salvadas. Esta lección es acerca del culto de alabanza en el calabozo de más adentro, el terremoto que soltó las cadenas de los presos, y el culto de salvación y bautismo que hubo en casa del carcelero. Es admirable pensar que en unas cuantas horas de la noche toda una familia creyó en Cristo y fue bautizada. ¡Alabado sea Dios que hasta el día de hoy sigue haciendo milagros de salvación!

Querido maestro: que Dios use estas lecciones para que se manifieste grandemente el poder del evangelio para salvación de muchos niños.

En el amor de Cristo,

Hermana Margarita